

Mi querido Arturo:
Muchas gracias
por todo. No fui ayer,
por que queria que
las cosas diesen de
si solo lo suyo, sin
violencia alguna.

Ya sabes cuan de
coraron gozo en tus
triumfos y me compla-
cen los homenajes
que te se tributan y
con cuanto gusto es-
tana esta noche a tu
lado si mi dolencia no
me obligase a que

dámme en casa.

Desde que te tiende
los brazos, con el mas
entusiasmo esta tu
amigo del alma
pepe